

4

Procesos de ocupación y construcción del espacio rural pampeano: el caso del partido de Patagones

Julia Inés Gabella¹ * y Alicia María Campo² **

@ [julitagabella@gmail.com] | [amcampo@uns.edu.ar]

* Departamento de Geografía y Turismo

** Universidad Nacional del Sur (UNS) y CONICET

Fecha de recepción: 07/03/16

Fecha de aprobación: 01/08/2016

Cita sugerida: Gabella, J. y Campo, A. (2016) Procesos de ocupación y construcción del espacio rural pampeano: el partido de Patagones. Revista *Huellas* N° 20, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. Recuperado a partir de: <http://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas>

DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2016-2005>

Resumen

El objetivo principal de este trabajo consiste en identificar y describir cinco momentos histórico-territoriales que determinaron la organización espacial de las áreas rurales del sur pampeano argentino y el partido de Patagones en particular. Para ello se utilizó como estrategia de investigación el estudio de caso y cortes temporales identificando diversos procesos de ocupación del espacio que tuvieron su correlación con los modelos explicativos del mundo rural, los momentos histórico-territoriales de la Pampa y con los sistemas territoriales a nivel nacional. Así, se enmarcaron en un proceso espacio-tiempo, los acontecimientos que construyeron el espacio rural del área de estudio, localizado en el sur de la provincia de Buenos Aires.

Palabras clave: Procesos de ocupación; Espacio rural pampeano; Partido de Patagones.

- 1 Dra. en Geografía, Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur (UNS). Becaria postdoctoral CONICET. Profesora asistente de la Universidad Provincial del Sudoeste (UPSO).
- 2 Dra. en Geografía. Investigadora Independiente CONICET. Profesora Titular de la Universidad Nacional del Sur (UNS), Departamento de Geografía y Turismo.

Occupation and construction processes of the
pampas rural area: the case of the Patagones district

Abstract

The principal aim of this work is to identify and to describe five historical - territorial moments that determined the spatial organization of the rural areas of the southern pampas in Argentina, and especially the district of Patagones. To this end, the research strategy used was the case study and temporary cuts, to identify different processes of occupation of the space, in correlation with the explanatory models of the rural world, the historical-territorial moments of the pampas and the territorial national systems. In this way, the events that constructed the rural space of the area under study, located in the south of the province of Buenos Aires, were framed in a space-time process.

Keywords: Occupation processes; pampas rural area; Patagones district.

Processos de ocupação e construção do espaço
rural pampeano: Território de Patagones

Resumo

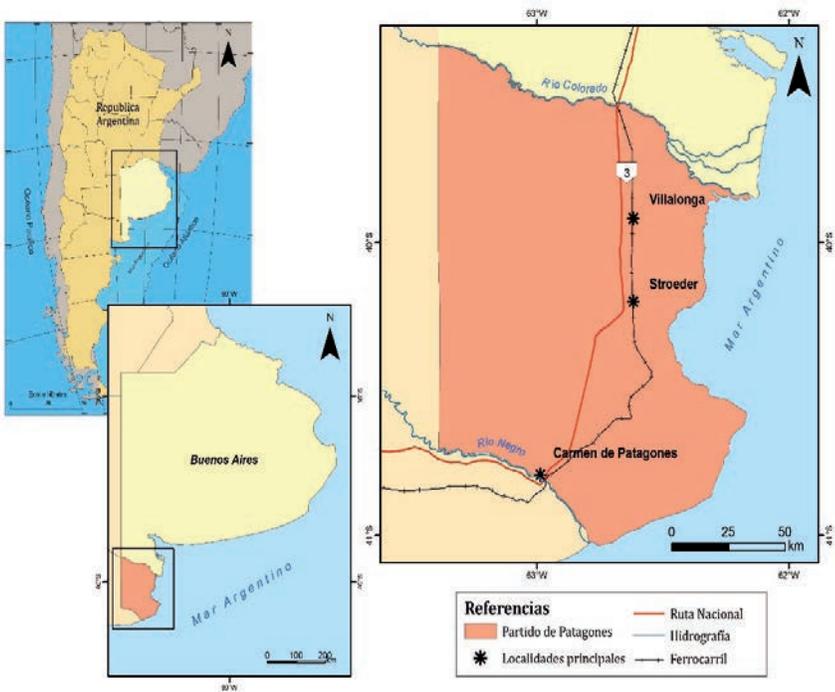
O objetivo principal deste trabalho consiste em identificar e descrever cinco momentos históricos territoriais que determinaram a organização espacial das áreas rurais do sul pampeano argentino e, particularmente, o território de Patagones. Por esse motivo é que se utilizou como estratégia de investigação o estudo de caso e cortes temporais identificando diversos processos de ocupação do espaço que tiveram correlato com os modelos explicativos do mundo rural, os momentos históricos territoriais de La Pampa e com os sistemas territoriais em nível nacional. Finalmente, este estudo enquadra em um processo espaço-tempo os acontecimentos que constituíram o espaço rural da área de estudo, localizado no sul da província de Buenos Aires.

Palavras chave: Processos de ocupação; Espaço rural pampeano; Território de Patagones.

Introducción

Las áreas rurales pertenecientes al partido de Patagones se localizan en el extremo sur de la provincia de Buenos Aires. Considerado como un espacio de transición entre la visión de un área rural de producción pampeana y condiciones geográficas patagónicas, presenta un clima semiárido a árido con gran variabilidad climática manifestada, sobre todo por los regímenes de precipitación. Representa también un espacio de articulación socio histórico y económico entre las regiones pampeana y patagónica. Es considerada pampeana por su inserción en las redes regionales bonaerenses. En numerosos aspectos concretos, como en lo administrativo, se integra a políticas y programas específicos de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, también es patagónica por su proyección hacia el sur y resultado de su proximidad física, histórica y social (Figura N° 1).

Figura N° 1. Localización del área de estudio



Fuente: elaborado por Julia Gabella, 2014.

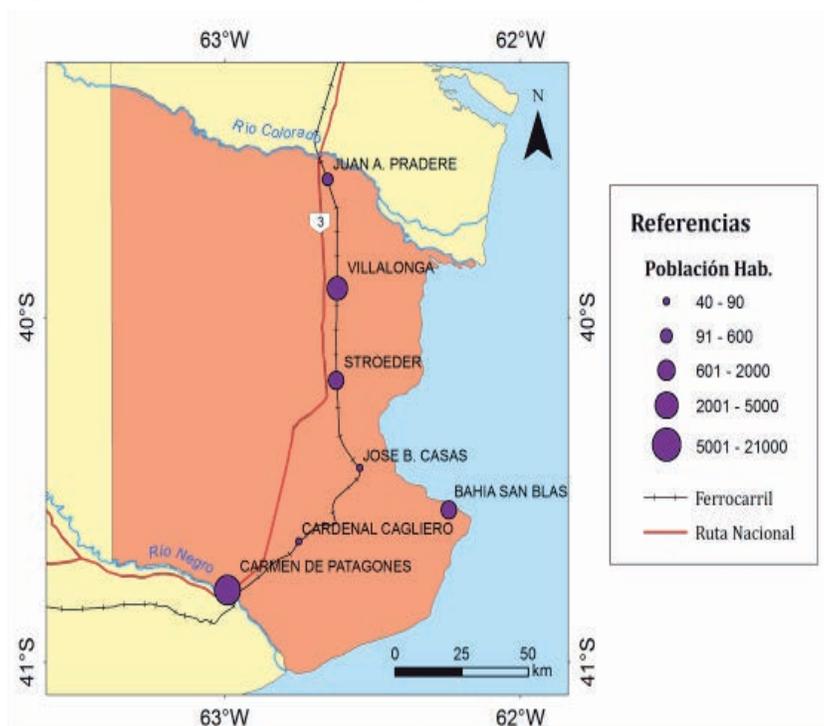
El partido se encuentra inserto dentro de la Diagonal Árida Templada Argentina³. Posee una alternancia de ciclos húmedos y secos, recurrentes y variables y a su vez diferenciaciones a lo largo y ancho del partido, manifestándose en los regímenes de precipitación, en la temperatura y en el desarrollo de los suelos, los cuales exhiben una gran susceptibilidad a los problemas erosivos (Gabella, 2015). Patagones representa una continuidad espacial del sistema rural pampeano pero en una zona naturalmente diferenciada a partir de la dominancia florística (Petagnade del Río *et al.*, 1998). La vegetación nativa considerada fundamental para el mantenimiento del bioma y hábitat de numerosas especies, es una formación boscosa con individuos vegetales desarrollados que se adaptan a las condiciones ambientales de aridez y cumplen funciones y servicios ecosistémicos (Gabella y Iuorno, 2013).

Patagones está unido de norte a sur por la Ruta Nacional N° 3, única vía de acceso pavimentada a Carmen de Patagones. El resto de las localidades se encuentran alejadas de la ruta, entre 3 y 9 km. Los caminos de jurisdicción provincial son de tierra, uno de ellos recorre el partido en dirección norte-sur paralelo a las vías del ferrocarril. Otro conjunto de caminos de tierra comunican el oeste del partido (Figura N° 2).

La ocupación, construcción y apropiación del espacio rural en el partido de Patagones fue el resultado de un proceso que también se manifestó en la región pampeana, pero a diferencia de esta amplia región, dominada por pastizales naturales y un clima benigno para la producción agrícola, el área de estudio posee características propias que han limitado por periodos, la evolución y desarrollo del partido. También es el resultado de sucesivos modelos de ocupación y desarrollo fuertemente dependiente de la economía internacional y del proceso de globalización, presente a través de sus tendencias políticas, económicas, sociales, culturales y tecnológicas. Es por ello que el objetivo principal de este trabajo consiste en identificar y describir cinco momentos histórico-territoriales que determinaron la organización espacial de las áreas rurales del sur pampeano argentino y el partido de Patagones en particular.

3 La Diagonal Árida en la Argentina abarca una gran extensión latitudinal y por ende, diversos tipos de climas. Para delimitar su ubicación, se le añadió el término “Templada”, por encontrarse el área de estudio, dentro de la zona planetaria de climas templados. La misma es una extensa y a su vez estrecha franja, de ambientes áridos sucesivos, con escasas precipitaciones, que interrumpen la continuidad de las zonas húmedas. Atraviesa sesgadamente el continente, desde el norte de Perú, hasta las costas patagónicas, con una orientación en sentido noroeste-sureste. Puede considerarse como una gran unidad fisiográfica, un espacio con caracteres propios, derivados de su común aridez, aunque también representa un límite climático lineal y real, en el cual las áreas al norte y noreste quedan bajo el dominio de climas más húmedos, mientras que hacia el sur y suroeste, lo hacen climas más áridos (Bruniard, 1982).

Figura N° 2.Localidades, población y vías de comunicación



Fuente: elaborado por Julia Gabella, 2014

Metodología

La estrategia de investigación utilizada en esta investigación fue el estudio de caso y los cortes temporales. El área de estudio seleccionada es el partido de Patagones, localizado en el sur de la provincia de Buenos Aires. El análisis se focalizó exclusivamente en las áreas rurales de secano, las cuales comprenden una extensión de 13.597 km² (1.402.639 ha). Los cortes temporales⁴ fueron diseñados bajo un enfoque espacio-temporal, donde se incorporó la noción de espacio-tiempo como catego-

4 El corte temporal y el tema vertical son dos métodos tradicionales de la Geografía Histórica. Combinados resultan en la denominada metodología Sandwich de Dagwood. El primero consiste en un período seleccionado a causa de su importancia o de la abundancia de información. El segundo es un tópico elegido ya sea por su mayor influencia en los cambios acaecidos en un espacio o por su valor para el estudio en cuestión (Newcomb, 1984).

ría de análisis geográfico. Se seleccionaron cinco momentos histórico-territoriales desde el año 1779 hasta el 2014. Los mismos evidencian la dinámica y la evolución del área, inmersa dentro de un contexto regional, nacional e internacional.

Procesos y escalas témporo-espaciales identificadas

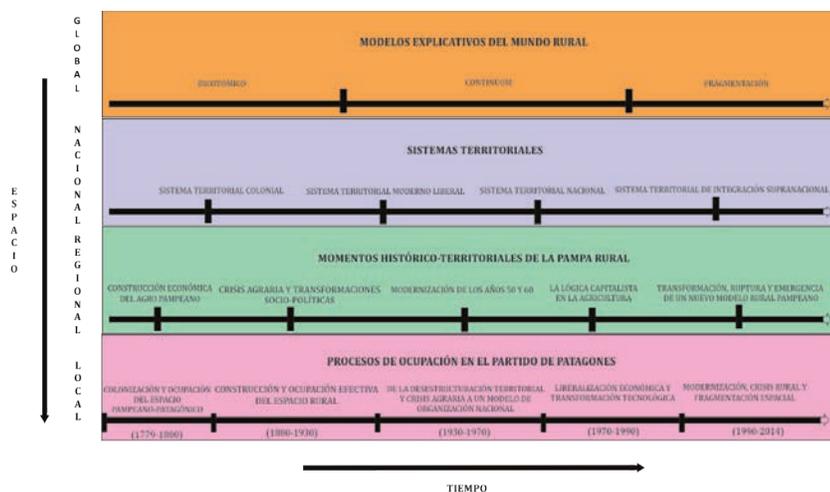
Es impensable tratar el tema territorial sin confrontar la articulación de escalas temporales y espaciales, como articulación de totalidades entre lo global, lo nacional y lo local (Bustos Cara, 2002: 114).

Sobre la base de investigaciones realizadas por Sili (2000; 2005 y 2010) y Bustos Cara (2002) se analizaron los momentos cruciales que determinaron la organización territorial rural del área de estudio. Cada uno de los procesos de ocupación en el partido de Patagones tiene su correlación con los momentos histórico-territoriales de la pampa rural y con los sistemas territoriales a nivel nacional. A su vez, se relacionaron con los modelos explicativos del mundo rural. En la figura N° 3 se representa mediante un esquema gráfico, los diferentes períodos históricos analizados.

Hasta mediados del siglo XX, las áreas rurales se encontraban bajo un enfoque que se denominó dicotómico. También se lo definió como un enfoque de oposición rural-urbano, considerándose a la ciudad y el campo como ámbitos totalmente opuestos (Sili, 2010). Esta oposición se sustenta por dos razones: (i) por un lado las características geográficas, que definen a la ciudad como un espacio de población concentrada, orientado a la producción manufacturera y el comercio y, por otro lado, las áreas rurales con un hábitat disperso orientadas a la producción de bienes primarios, (ii) las relaciones del hombre con el tiempo, la naturaleza y el sentido de la vida. El mundo rural se caracterizaba en el modelo dicotómico por las tradiciones mientras que las ciudades eran sinónimo de modernidad. La división generada entre ambos espacios a través de este modelo plantea...

La dialéctica entre el universo natural y el artificial, entre un mundo de sociabilidad y de relaciones interpersonales y la abstracción de las grandes organizaciones, entre el mundo de la agricultura y la ganadería y el mundo del trabajo industrial, entre los tiempos lentos de la naturaleza y los tiempos lineales de la industria y el comercio (Sili, 2010: 24).

Figura N° 3. Procesos y escalas témporo-espaciales.



Fuente: elaborado por Julia Gabella, 2014.

Otro modelo explicativo referido a la organización y dinámica de las áreas rurales se denominó teoría del continuum. Este enfoque comienza a manifestarse, como alternativa conceptual al modelo dicotómico, en el período de la segunda postguerra. Comparte la visión dual campo-ciudad pero agrega una perspectiva en la cual la ciudad debe integrar al campo a través de los conceptos de progreso y desarrollo. Para esta teoría, entre ambos espacios existe una amplia gama de áreas de transición. La integración del campo a la modernidad se produce a través de las nuevas formas de producción, consumo y conocimientos que son brindados por los espacios urbanos, a través de la cultura, los productos y las prácticas urbanas. Esta noción de progreso es la que produce grandes transformaciones en las sociedades rurales. Ambos enfoques han conducido a la generación de estudios e investigaciones los cuales sustentaron ideas y elaboración de políticas públicas para el sector rural, netamente sectoriales, específicamente las agropecuarias.

A partir de la década de los setenta en el siglo XX, se identifica una forma de organización del mundo rural, la cual Sili (2010) denomina como el modelo de fragmentación rural. Los procesos manifestados dentro de este nuevo contexto histórico, se encuentran determinados por una transformación tecnológica en las comunicaciones y un aumento de la movilidad espacial, lo que produce profundas modificaciones en las lógicas espaciales de los actores rurales. Así los sujetos sociales pueden movilizarse y organizarse local y endógenamente o hacerlo de manera exógena y abierta. Las

áreas rurales presentan ahora, un nuevo modelo de organización fragmentaria, producto de una creciente diferenciación social, de la deslocalización de las relaciones sociales y económicas, de una nueva relación campo-ciudad y de la imposición del agronegocio sobre las lógicas agropecuarias familiares. El campo de esta manera, constituye un mosaico de fragmentos territoriales.

Los dos primeros períodos analizados en este trabajo (1779-1880; 1880-1930) podrían situarse bajo el modelo explicativo del mundo rural que hasta mediados del siglo XX se denominó enfoque dicotómico o de oposición rural-urbano (Sili, 2010). El período (1930-1970) se enmarca dentro de otro modelo explicativo de organización y dinámica de las áreas rurales, que se denomina teoría del continuum y las últimas dos etapas históricas analizadas (1970-1990; 1990-2014) se consideran bajo el modelo que Sili (2010) denomina de fragmentación rural.

Primer período: colonización y ocupación del espacio pampeano-patagónico (1779-1880)

Bustos Cara (2002) denomina a este periodo como “Sistema Territorial Colonial”. Para los primeros años de este momento de la historia, el actual territorio argentino se encontraba bajo el dominio del Virreinato del Río de la Plata. En 1779 Francisco de Viedma y Narváez fundó el Fuerte y población Nuestra Señora del Carmen. Reconocido como el pueblo más antiguo de la Patagonia, su fundación respondió a la política borbónica de controlar el vasto y despoblado espacio colonial que se extendía hacia el sur de la gobernación de Buenos Aires y de esa manera, defenderlo de la amenaza extranjera.

El partido de Patagones desde la primera constitución de la provincia de Buenos Aires, hasta la creación de la Gobernación de la Patagonia (1820-1878), tuvo bajo su jurisdicción, el dominio del territorio que comprende desde el río Colorado hasta el cabo de Hornos y desde los Andes al mar. Fue considerado el primer Municipio Patagónico en 1854 y uno de los primeros desde la sanción de la Constitución Nacional de 1853.

Los colonos que se asentaron en esta área respondieron al plan conocido como “Proyecto Patagonia”, un plan de inmigración dirigido por medio de la contratación de familias labradoras, para poblar puntos estratégicos en las latitudes sur del virreinato. Provenían de Galicia, Asturias y fundamentalmente Castilla y León, en España. Dentro de los distintos contingentes arribaron grupos de hombres y mujeres de características socio-culturales

muy particulares, oriundas de una pequeña región al noroeste de León, España, conocida como la Maragatería. Tan significativa fue la influencia de este grupo, que trascendió la memoria e identidad de Carmen de Patagones, haciendo que cada nacido en la ciudad hoy se auto reconozca con el gentilicio de “maragato”.

El modelo de ocupación del territorio del partido fue de enclave fronterizo. Primero como puesto de avanzada en la frontera con el indio y luego como articulador regional, desarrollándose en la ciudad cabecera, la base del comercio y los servicios. La ocupación de la tierra se logró a través del pago o algún tipo de compensación a los habitantes originarios. Esta relación inicial con los indígenas basada fuertemente en la entrega de obsequios y compensaciones, signó durante mucho tiempo la historia del poblado y fue el pilar de su supervivencia.

Se cultivaba trigo, con preferencia a otras especies de granos. Luego de infructuosas cosechas entorpecidas por las continuas crecidas del río Negro, la agricultura pudo desarrollarse y llegó a exportarse a Buenos Aires. También se explotaba la sal de las salinas vecinas. La cría de ganado fue otra de las fuentes de enriquecimiento de la zona. Se adquirieron en un principio caballos, vacas y ovejas mediante el trueque con los indígenas y algunos animales entraron a la región por barco, enviados desde el río de La Plata. El auge de los saladeros rioplatenses y del sur de Brasil permitió hacia 1820 que Patagones se convirtiera en una importante proveedora de sal. Esta vinculación abrió además mercados regulares para el trigo, cueros, carne salada y los productos provenientes de la economía indígena (Casanueva, 2009; Municipalidad de Patagones, 2014; Ratto, 2008).

Segundo período: construcción y ocupación efectiva del espacio rural (1880-1930)

Después de la Conquista del Desierto (1878-1885) se consolida definitivamente la estructura socio-territorial pampeana y surgen grandes cantidades de establecimientos ganaderos (Gallo *et al.*, 1984). Albadalejo (2006) afirma que la colonización del mundo rural pampeano de fin del siglo XIX y principio del siglo XX no se realizó sobre un espacio vacío sino sobre un espacio vaciado.

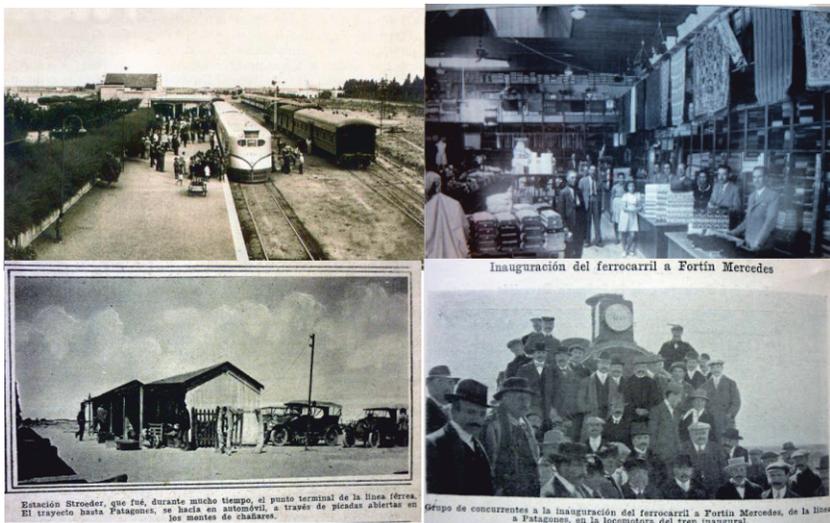
El sistema territorial moderno liberal (Bustos Cara, 2002) de la Argentina para este período se caracterizó por una concentración absoluta de población, recursos e inversiones en la región pampeana. Se consolidó la organización nacional, estableciéndose la base material, política e ideológica

necesaria para la formación de un espacio económico integrado, en función de un proyecto de inserción internacional: el modelo agro-exportador.

El rol de la Argentina era la producción agropecuaria para el mercado internacional. Las características sobresalientes de este tipo de economía fueron la dependencia económica del mercado externo; el latifundio como unidad de producción agropecuaria; gran intervención del estado para garantizar el orden político y jurídico; participación de capitales extranjeros en infraestructura y servicios y la inmigración extranjera, que proporcionó la fuerza de trabajo necesaria para llevar adelante este modelo (Alonso *et al.*, 1997).

Se calcula que llegaron a la Argentina aproximadamente 3.500.000 inmigrantes, pero cuando “la ola de inmigrantes inunda la Argentina se encuentra con que esta Pampa vacía ya tiene dueños...” (Gaignard, 1989: 223). Esta organización social y productiva fue sostenida y estructurada por el ferrocarril, cuya función principal era transportar las mercaderías desde las ciudades hacia el campo y los cereales y carnes desde el campo hacia el puerto. El avance y tendido de vías del ferrocarril hacia el sur de la región, generó un mayor crecimiento para el área. En las figuras N° 4 y 5 se observan algunas imágenes representativas de la época.

Figura N° 4. Inauguración de las estaciones del ferrocarril de Fortín Mercedes, Stroeder y Patagones.



Fuente: <http://www.patagones.gov.ar>.

Figura N° 5. Imagen ilustrativa de la época.



Fuente: <http://caminosdehierroenbahiablanca.blogspot.com.ar>.

En 1886, la provincia de Buenos Aires fijó los límites definitivos del partido de Patagones: al norte con el río Colorado, al este con el Océano Atlántico, al sur con el río Negro y al oeste con el meridiano V. El sojuzgamiento de las tribus aborígenes permitió la ocupación de las tierras del norte del partido y la consolidación de estancias aledañas a la Bahía San Blas. Entre 1900 y 1915 se asientan los primeros colonos europeos (italianos, españoles, franceses y en su mayoría alemanes del Volga⁵) y se inauguran las primeras

5 Los alemanes del Volga eran alemanes étnicos que vivían en las cercanías del río Volga en la región europea meridional de Rusia y que a fines del siglo XIX fueron expulsados. Conservaron el idioma alemán, la cultura, sus tradiciones y religión. Muchos de ellos emigraron a la Argentina a finales del siglo XIX y principios del siglo XX fundando diversas colonias agrícolas, especialmente en la provincia de Entre Ríos y en la provincia de Buenos Aires. Vulgarmente se los denomina Rusos-alemanes. De acuerdo al Centro Argentino Cultural Wolgadeutsche la

estaciones de ferrocarril, con la consecuente creación de pueblos y parajes como: Cardenal Cagliero, José B. Casás, Stroeder, Villalonga y Pradere.

Con el paso del tiempo las tierras dejan de ser fiscales y comienzan a ser compradas por terratenientes, quienes luego las subdividen, lotean, arriendan o venden a otros colonos del área. Uno de estos hombres fue Juan Francisco Pradere, quien junto a su señora María Juana Etcheto, emigraron entre 1830 y 1840 de Sare, Bajos Pirineos, lo que se denominó la emigración temprana del País Vasco. Entre los años 1850 y 1930 la familia llegó a tener más de 180.000 ha en la provincia de Buenos Aires, además de 182 ha donadas al Ferrocarril Sud, para la construcción de una estación. El 20 de noviembre de 1874, el presidente del Senado Don Álvaro Barros, vende a Don Francisco Pradere, un campo en el partido de Patagones de 16.149 ha (Municipalidad de Patagones, 2014). Gaignard (1989) describe la ocupación del suelo en la Pampa seca y afirma que la empresa alemana Stroeder fue la más dinámica de las sociedades de colonización de toda la región y, en general, de las tierras nuevas. En 1906 la empresa posee 68 colonias que cubren 780.000 ha y en la provincia de Buenos Aires 314.000 ha ocupadas por 27 colonias (Figura N° 6).

Figura N° 6. Cartel publicitario de la Colonia Stroeder



Fuente: <http://caminosdehierroenbahia blanca.blogspot.com.ar>

población total de descendientes de alemanes del Volga en la Argentina está estimada en algo más de 2.000.000 de habitantes (<http://www.aadav.org.ar/>).

La expansión de la población rural hacia zonas cada vez más alejadas se debió a la influencia de dos factores: el continuo aumento de población que iba en búsqueda de las mejores tierras ocupadas y por otro lado, los beneficios que prometían las tierras nuevas, porque eran más económicas (Zarrilli, 2010). Estas tierras de la “Pampa seca o tierras nuevas” presentan una estructura agraria muy diferente a la del resto de tierras de la región pampeana, de estructura pastoril. Se caracterizaron por la extensión de la gran propiedad, mantenida en amplios bloques, que luego se subdividían, en parte por sucesiones y en parte por la venta a colonos-ganaderos.

Hasta finales del siglo XIX, la actividad económica fundamental del suroeste bonaerense fue la ganadería extensiva ovina. Antes de las crisis del treinta se mantuvo con la producción de ovinos desplazados de las áreas centrales pampeanas y se desarrolló la cría de vacunos. La sustitución de vacunos por cereales se manifestó en las explotaciones familiares y empezó a consolidarse la zona triguera sur de la región pampeana, lo cual también incluyó al área de estudio (Romero Wimer, 2012).

Tercer período: de la desestructuración territorial y crisis agraria a un modelo de organización nacional (1930-1970)

A partir de 1930 comienzan a manifestarse tensiones estructurales debido a la inadaptación de la estructura agroexportadora argentina a la nueva realidad económica. La crisis económica mundial se expresó en el quiebre del modelo de acumulación vigente.

En este período se produjeron importantes transformaciones en la estructura económica y social argentina. Para la agricultura y ganadería marca el fin de una época y comienzo de otra. Termina lo que se había dado a llamar el período de crecimiento hacia afuera y empieza el de crecimiento hacia adentro. La burguesía agraria vinculada con el mercado externo tuvo que emprender una serie de ajustes en el sector primario exportador y en la organización de la economía en general. Se dificultó mantener el nivel de inversión necesario para superar las debilidades que se habían manifestado en el sector primario exportador.

El ritmo de incorporación de las tierras de la región pampeana a la producción agropecuaria fue cada vez menor debido a la falta de inversiones en caminos, diques y canales. También cayó la productividad porque disminuyeron las inversiones en mecanización y tecnología para mejorar los rendimientos de las producciones agropecuarias (Reboratti, 2006).

Frente a este conjunto de factores externos e internos que originaban la disminución de la renta de los capitales agrarios, los sectores dirigentes políticos y económicos del país propusieron profundizar la intervención del estado en la economía. Esto se lograría mediante una serie de medidas que mantuvieran estable el valor de la moneda dentro del mercado interno y regulara la producción y los precios aduaneros a la demanda externa. Al mismo tiempo se impulsó un proceso de sustitución de importaciones de manufacturas importadas que originó la expansión de la industria original y el surgimiento de una nueva clase obrera. El creciente desempleo en las áreas rurales y los requerimientos de mano de obra de las nuevas industrias instaladas en las grandes urbes motivaron un movimiento de migraciones internas que afectó la vida de los habitantes ciudadanos (Alonso *et al.*, 1997).

A partir de 1945 se desarrolló una etapa de estructuración (Bustos Cara, 2002) en el marco de un estado-nación dominante, regulador y benefactor. En lo económico se propuso un modelo basado en el desarrollo industrial orientado hacia el mercado interno, con gran intervención estatal y redistribución del ingreso a favor de los sectores asalariados. En lo social se llevó adelante una amplia política de reformas que establecieron importantes derechos sociales para los trabajadores y en el plano político se modificaron sustancialmente las relaciones entre el estado, las clases sociales y sus organizaciones representativas.

La Segunda Guerra Mundial implicó para el agro un sensible retraso en mecanización. El alza del nivel de precios, principalmente en el sector industrial, se tradujo en la descapitalización del sector agrario que, a cambio de lo que producía solo podía adquirir una cantidad de artículos mucho menor que en la época de preguerra. Al finalizar la guerra se produjo la intensa demanda mundial de productos agrícolas. La Argentina se encontraba en inmejorables condiciones para reponerse de los inconvenientes sufridos tras la contienda. Sin embargo, la política de cambios y precios iniciada en el cuarenta y seis, fue netamente desfavorable para las actividades agropecuarias (Alonso *et al.*, 1997).

En el partido de Patagones, la ganadería era en su mayoría ovina y en menor grado bovina. Era necesario a su vez, una gran cantidad de equinos utilizados como tracción a sangre para el funcionamiento de las maquinarias. Con el correr del tiempo el ganado pasó a ser mayoritariamente bovino y las explotaciones se fueron poco a poco abocando hacia la agricultura. En lo que respecta a la tenencia de la tierra, algunos arrendatarios alcanzaron a comprar sus parcelas. Así, muchos agricultores pudieron instalarse definitivamente y generar un nuevo tipo de relación social y productiva en

la cual predominaron las explotaciones de carácter familiar. Por otra parte, este nuevo tipo de productor familiar estableció nuevas relaciones sociales y productivas.

En las áreas rurales los pueblos constituían un pilar fundamental. Eran los que proveían de bienes y servicios al campo. Además de ser el centro económico, político y social de la población rural. La mayoría de los habitantes de los pueblos eran trabajadores denominados “changarines” que se especializaban en el trabajo de cosecha. En ese entonces, las bolsas de cereales aún se cosían a mano, por lo que se convertía en un trabajo tedioso y lento. Estos mismos trabajadores eran los encargados de cargar en los vagones del ferrocarril todo el cereal que se transportaba hacia el puerto de Bahía Blanca. El ferrocarril continuó siendo el principal medio de transporte con el que contaba la población rural. Los vehículos particulares eran escasos y la mayoría de los caminos y accesos de tierra se encontraban en pésimas condiciones de transitabilidad, lo que sumado a las grandes distancias convertía a los viajes en travesías largas y cansadoras (Gabella *et al.*, 2010).

Las políticas de desarrollo de los años 50 y 60 del siglo XX produjeron una modernización no sólo en términos tecnológicos sino también sociales. El estado impulsa políticas económicas y sociales que generaron un aumento en la productividad agropecuaria, importantes cambios sociales y culturales y una profunda transformación del territorio. La política crediticia permitió la capitalización de los agricultores en maquinarias, herramientas y en infraestructura. Este proceso de mecanización permitió el mejoramiento general de las prácticas agrícolas.

A fines de la década del cincuenta y principios de los sesenta fueron creadas un conjunto de instituciones destinadas a regular la actividad agropecuaria (cooperativas, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (CREA); Secretaría de Ganadería, Pesca y Agricultura (SAGPYA)) que intentaron articular y relacionar a los agricultores y ganaderos con el mercado, con el estado y con el territorio. Esta articulación de las sociedades rurales pampeanas con la sociedad global, es lo que Albadalejo (2006) denominó como “Mediación Moderna”.

En el área de estudio se produjo por un lado una concentración de tierras por parte de aquellos productores que lograron adaptarse a los cambios, por medio de la compra o alquiler de tierras a productores vecinos y por otro lado, subdivisiones en aquellos que se quedaron en el campo con sus hijos y después de unos años tuvieron que dividir las propiedades. Esta tendencia en la reducción de las explotaciones agropecuarias, se puede observar

sobre todo en cercanías de los poblados, como es el ejemplo de los campos alrededor de Stroeder, Cardenal Cagliero y J. B. Casas. Esta situación trajo aparejada consecuencias negativas en el accionar de los productores que se tradujo luego en un uso intensivo del recurso suelo.

Cuarto período: liberalización económica y transformación tecnológica (1970-1990)

El modelo territorial en la etapa 1970-1990 se caracterizó por la integración al mercado mundial a través del proceso de globalización. Representa lo que Bustos Cara (2002) denominó como un período de crisis prologada o etapa de internacionalización desestructurante de la nación. Se produjo una disminución de la función reguladora del estado sobre las instituciones, siguiendo un modelo cuyos ejes se centraron en la apertura y desregulación de la economía y un creciente endeudamiento externo. Se manifestaron sucesivas crisis que repercutieron en la aplicación de políticas contradictorias. Alternancia de gobiernos militares y democráticos, deuda externa, hiperinflación, dependencia externa, fueron algunas de las consecuencias de este período.

En el mundo rural, estas políticas provocaron una creciente diferenciación resultado de la intensificación de la lógica capitalista (Sili, 2000). La incorporación de tecnologías implicó una profunda transformación de la estructura de las explotaciones agropecuarias y de las relaciones económicas y sociales en el agro. La transformación tecnológica que ya había comenzado en la década del sesenta, se centró en el mejoramiento de semillas, la mecanización total de las labores y el aumento de la potencia por hectárea, adopción de nuevos herbicidas y la incorporación de fertilizantes en algunos cultivos. En los años setenta se expandió y consolidó en la región pampeana, este proceso conocido como “modernización” de la producción agropecuaria, especialmente de la agricultura (Reboratti, 2006).

En Patagones se dieron profundas transformaciones en el seno de la producción familiar. Los productores debieron incorporar capital en maquinarias e insumos; esta incorporación impactó fuertemente en la necesidad de mano de obra y en la distribución de la tierra, iniciándose un proceso de concentración productiva y exclusión social en la región. El parque de maquinaria necesaria y acorde al modelo tecnológico vigente, estaba compuesto por tractor, arado, rastra rotativa, rastra de discos, rastra de dientes, sembradora de grano fino y grueso, equipo de herbicidas y cosechadoras. Sin embargo, no todos los productores poseían el equipo

completo de maquinarias, existían también diferencias en cuanto a la antigüedad y potencia.

La agriculturización, bajo las pautas tecnológicas de la modernidad, prescindía del trabajo permanente y cotidiano estacionalizándolo. Como consecuencia la población rural descendió abruptamente. Productores y asalariados no encontraban razones para vivir en el espacio rural y esto trajo aparejado, entre otros factores, el despoblamiento del campo.

Diez Tetamanti (2012) analizó estos procesos de configuración del espacio y dinámicas demográficas de las pequeñas localidades del interior bonaerense, en las que se manifestó un proceso de despoblamiento intenso. El área de estudio no fue ajena a esta realidad y comenzó a manifestar una disminución significativa de su población. Los productores de aquellas explotaciones que no pudieron asimilar los condicionamientos externos y no lograron incorporar estrategias para su permanencia, tuvieron que abandonar el campo en busca de mejores oportunidades y condiciones de vida. Los que formaban parte de otro grupo con capacidad de gestión y manejos adecuados asumieron riesgos mayores y adoptaron un perfil más empresarial. Los productores ya no compartían las prácticas y lógicas de producción.

Quinto período: modernización, crisis rural y fragmentación espacial (1990-2014)

A partir de la década del noventa comenzó en la Argentina una etapa de estructuración neoliberal. Los cambios institucionales y jurídicos fueron la expresión de los nuevos modos de regulación que se impusieron progresivamente. Ley de convertibilidad, privatizaciones, descentralización y eliminación de las instituciones reguladoras, fueron algunos de ellos. Se afianzó un sistema territorial de integración supranacional que se expresó en la concentración de la actividad económica e inversiones en las áreas más dinámicas, lo que generó regiones ganadoras y espacios perdedores (Bustos Cara, 2002). Esta transformación estructural reorganizó los territorios y sociedades, sobre todo los espacios rurales y las pequeñas localidades urbanas, en donde la introducción de nuevas tecnologías para realizar una agricultura competitiva generó áreas geográficas y sectores socio-económicos capaces de competir satisfactoriamente en el mercado global, mientras que otras áreas marginales quedaron separadas, aisladas o fuera del sistema (Nardi, 2011).

En este periodo se intensifica el proceso de concentración de la explotación de la tierra, resultado de la modernización de la agricultura pampeana

y a la vez, se abandonan y desaparecen un gran número de explotaciones agropecuarias. “El uso más intenso del capital y exigencias cada vez más rígidas en materia de administración de los campos condujo a una eliminación de las unidades menos rentables...” (Albadalejo, 2006: 42).

Se evidenció un descenso del ingreso real del productor agropecuario, situación que explica la desaparición de numerosas explotaciones durante esta etapa. El campo pampeano perdió el 29 % de sus explotaciones entre 1988 y 2002. Las unidades de menos de 500 ha fueron las más afectadas (CNA, 1988; 2002). La desaparición de las explotaciones agropecuarias generó un descenso de la población, que trajo como consecuencia la pérdida de servicios y equipamiento y el envejecimiento y desaprovechamiento de la capacidad productiva instalada en las áreas rurales.

El nuevo modelo de organización de los territorios rurales según Sili (2010) fue el modelo de organización rural fragmentario. El espacio rural se fragmentó de a poco por el cierre de estaciones de ferrocarril, el aislamiento ocasionado por el trazado de rutas pavimentadas, alejadas de los antiguos caminos de tierra, la falta de inversión en mejoramiento de rutas existentes y la falta de transportes públicos.

El despoblamiento rural, la disminución y pérdida de fuentes de trabajo en las explotaciones agropecuarias, los cambios en los sistemas productivos y las estructuras agrarias (Luque *et al.*, 2011) fueron solo algunos de las consecuencias de este modelo de desarrollo adoptado por el país, que generó también una profunda fragmentación social asociada a la ruptura de las relaciones sociales entre los habitantes rurales. En las últimas dos décadas el sector agropecuario argentino atravesó distintos procesos socio-productivos, por un lado se observó un notable crecimiento en cantidad y calidad de algunas producciones, principalmente de oleaginosas y cereales particularmente de soja; por otro, un grave deterioro ambiental, procesos de concentración y extranjerización de los medios de producción, lo que ocasionó una reducción del número de trabajadores rurales en relación de dependencia, favoreciendo el éxodo y la migración campo-ciudad (Gabella y Álamo, 2013).

Las visiones cortoplacistas de los productores, potenciadas por la inestabilidad de la economía argentina, los bajos precios mundiales para productos agropecuarios y la escasa productividad natural del área, no estimularon ni estimulan hoy en día las inversiones a largo plazo, ni la capitalización de la actividad agrícola, produciendo una degradación cada vez mayor de los suelos de la zona, situación que se ha incrementado con el paso del tiempo (Gabella *et al.*, 2011).

Actualmente el partido en análisis presenta degradación ambiental que involucra tres aspectos de una misma realidad: el natural, con la deforestación del monte nativo y alteraciones en las características físicas y químicas del suelo lo cual provoca desertificación y pérdida de biodiversidad; el económico, con el endeudamiento de los productores rurales y la consecuente pobreza rural y el social, donde la degradación se asocia al abandono de tierras, éxodo rural y la pérdida de valores y tradiciones culturales.

Conclusiones

Se identificaron en el partido de Patagones diversos procesos de ocupación del espacio que tuvieron su correlación con los momentos histórico-territoriales de la pampa rural y con los sistemas territoriales a nivel nacional. Estos periodos se relacionaron con los modelos explicativos del mundo rural, ya sea desde el enfoque dicotómico, del continuum o de fragmentación territorial. Así, se enmarcó en un proceso espacio-tiempo, los acontecimientos que construyeron el espacio rural del área de estudio.

Las escasas precipitaciones, fuerte vientos, suelos poco fértiles y un tapiz vegetal tupido y xerófilo, en definitiva, condiciones climáticas de aridez y semiaridez, limitaron la evolución y el desarrollo de este espacio rural y es frecuente escuchar diversos discursos que afirman y consideran que el partido de Patagones constituye un área marginal. Esa concepción se asocia a una marginalidad dada por características naturales que condicionaron y condicionan, en la actualidad, la posibilidad de este espacio de incorporarse a las lógicas de producción capitalistas. Lógicas que implementadas en el área, generaron la utilización de los recursos naturales con mayor presión, sin importar los impactos y desestimando las consecuencias ambientales. Lógicas de producción-explotación que dejaron fuera de juego a todos aquellos que no pudieron o no contaron con lo necesario para alcanzar esa “modernidad”, lo que convirtió a este espacio en un área degradada.

La vida rural de Patagones se asocia a un mundo antiguo y estancado, muy lejano al imaginario de áreas rurales pampeanas modernas, tecnificadas, altamente productivas y conectadas. Aquí se manifiesta la presencia de una herencia cultural local que se construyó en épocas pasadas y que aún hoy se observa en las lógicas de los productores, en el aspecto de sus explotaciones, en sus maquinarias y relaciones, en los pueblos perdidos y desolados donde son visibles los efectos socio-territoriales y ambientales de los paradigmas y modelos de desarrollo que se implementaron en las áreas rurales de la región pampeana argentina.

Bibliografía citada

- ALBADALEJO, C. (2006). "De la pampa agraria a la pampa rural: la desconstrucción de las localidades y la invención del desarrollo rural local". *Párrafos Geográficos*. Comodoro Rivadavia: IGEOPAT.
- ALONSO, M. (1997). *Historia: La Argentina del Siglo XX*. Buenos Aires: Aique.
- BRUNIARD, E. (1982). "La diagonal árida: un límite climático real". *Revista Geográfica IPGH*. Panamá: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- BUSTOS CARA, R. (2002). "Los sistemas territoriales. Etapas de Estructuración y Desestructuración en Argentina". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Madrid: Universidad Complutense.
- CASANUEVA, M. (2009). "Las cuevas de los primeros pobladores de Carmen de Patagones". *Novedades de Antropología*. Buenos Aires: Barcelona, Casa Editorial.
- DIEZ TETAMANTI, J. (2012). "Acciones locales y políticas públicas en pequeñas localidades de la provincia de Buenos Aires". Tesis doctoral en Geografía. Universidad Nacional del Sur, Departamento de Geografía y Turismo, Bahía Blanca.
- GABELLA, J. (2014). "Gestión territorial y degradación ambiental en áreas rurales de la Diagonal Árida Templada Argentina. Partido de Patagones, provincia de Buenos Aires". *Tesis doctoral inédita*. Bahía Blanca: Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.
- GABELLA, J. (2015). "Dinámicas territoriales conducentes a la degradación ambiental en áreas rurales del sur de la región pampeana argentina". *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC)*. Guaruva: Revista de la SOLCHA.
- GABELLA, J., GIL, V. y DEL POZO, O. (2010). "Historia Ambiental del área rural de Pelicurrá, sobre la base de registros pluviométricos. Partido de Tornquist, provincia de Buenos Aires". *Revista Universitaria de Geografía (RUG)*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- GABELLA, J., CAMPO, A. y SILI, M. (2011). "Gestión territorial y deterioro ambiental en el partido de Patagones, provincia de Buenos Aires". *VIII Jornadas de Investigación y Debate. Memoria y oportunidades en el agro argentino: burocracia, tecnología y medio ambiente: 1930-2010*. Buenos Aires: Mne-mosyne.
- GABELLA, J. y ÁLAMO, M. (2013). "La incidencia de las políticas agropecuarias en el desarrollo rural del partido de Patagones en los últimos diez años (2003-2013)". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*. Bahía Blanca: Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO).
- GABELLA, J. y IUORNO, M. (2013). "La pérdida del monte nativo y el deterioro ambiental en el partido de Patagones, provincia de Buenos Aires, Argentina". *VI Jornadas de MediAmbient de les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- GAINARD, R. (1989). *La Pampa Argentina. Ocupación, poblamiento, explotación. De la conquista a la crisis mundial (1950-1930)*. Buenos Aires: Ediciones Solar S.A.
- GALLO, E. y CORTES CONDE, R. (1984). *Historia Argentina. La república conservadora*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (1988). Censo Nacional Agropecuario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (2002). Censo Nacional Agropecuario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- LUQUE, N. y ÁLAMO, M. (2012). "Procesos socio-espaciales en el sudoeste bonaerense y su incidencia en el espacio rural. Los casos de Bahía Blanca y Coronel Marina Leonardo Rosales a fines del Siglo XX". *Actas de las VIII Jornadas Patagónicas de Geografía*. 13 al 16 de abril de 2011. Comodoro Rivadavia: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- NARDI, M. (2011). *Rural Development and Territorial Dynamics in the Province of Misiones, Argentina*. Lund: Ediciones Meditryck.
- NEWCOMB, R. (1984). *Dos enfoques operativos en la Geografía Histórica*. Buenos Aires: Editorial Oikos.
- PETAGNA DE DEL RÍO, A. y FERRERA, I. (1988). "Régimen jurídico sobre la distribución de la tierra en el diseño del espacio

- rural. La problemática en el área de transición pradera-monte. La Pampa-Bueno Aires-Río Negro”. *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: EdiUns.
- RATTO, S. (2008). “Allá lejos y hace tiempo. El fuerte de Carmen de Patagones en la primera mitad del siglo XIX”. *Quinto Sol*. Santa Rosa: Universidad Nacional de la Pampa.
- REBORATTI, C. (2006). “La Argentina rural entre la modernización y la exclusión”. *América Latina: ciudades, campo e turismo*. San Pablo: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- ROMERO WIMER, F. (2012). *Producción familiar rural y políticas en la Argentina reciente. Los programas de Desarrollo Rural en el Sudoeste Bonaerense*. Bahía Blanca: Editorial CEISO.
- SILI, M. (2000). *Los Espacios de la Crisis Rural. Geografía de una Pampa Olvidada*. Bahía Blanca: EdiUns.
- SILI, M. (2005). *La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- SILI, M. (2010). *¿Cómo revertir la crisis y la fragmentación de los territorios rurales? Ideas y propuestas para emprender procesos de desarrollo territorial rural*. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- SILI, M. y SOUMOULOU, L. (2011). *La problemática de la tierra en Argentina. Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración*. Roma: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.
- ZARRILLI, A. (2010). *Ecología, capitalismo y desarrollo agrario en la región pampeana (1890-1950). Un enfoque histórico-ecológico de la cuestión agraria*. Málaga: EUNED.

Páginas web consultadas

- Disponible en: <http://www.aadav.org.ar/>. Municipalidad de Patagones, 04/2014.
- <http://caminosdehierroenbahia blanca.blogspot.com.ar>, 04/2014.
- <http://www.patagones.gov.ar>. 04/2014.